

EL RINCÓN DE VÍKTOR

Martes, 08 de Junio de 2010



De nuevo los debates políticos se entrometían en la organización de un campeonato mundial de fútbol. Argentina se empeñaba en organizar por vez primera el mundial, pero en el congreso de 1956, en Lisboa, no tuvo respaldo suficiente, y la organización se la llevó Chile, uno de sus rivales políticos, vecino, pero enemigo acérrimo. Chile, es cierto, no reunía unas condiciones idóneas para albergar un evento de esta importancia. Sus estadios no estaban en perfectas condiciones, su sistema de comunicaciones era muy precario, la carretera del cobre, transitada en su mayoría por camiones, era la infraestructura que vertebraba al país, y el complejo de alojamientos era muy reciente, pues la infraestructura turística del país estaba en ciernes todavía. Chile era famosa por su festival de música de Viña del Mar, una de sus ciudades más pobladas. Pero a Chile apenas se le conocía en la esfera internacional. Para más dificultades, el 21 de mayo de 1960, Chile sufrió uno de sus peores terremotos de su Historia. Las ciudades de Talca y Concepción quedaron destruidas. Ambas iban a ser futuras sedes mundialistas, pero no había tiempo para su reconstrucción y fueron excluidas. Argentina presionó para que la FIFA cambiara de sede y el mundial se organizara en el país del Plata. Sin embargo, el presidente de la federación chilena, Dittborn, aclaró: “Puesto que nada tenemos, todo lo haremos.” Además, a tres meses del inicio, Dittborn murió sin ver cómo todo su proyecto se llevaba a buen puerto. El presidente Alesandri aseguró que Chile organizaría con éxito el mundial, y estaría dedicado a la figura de Dittborn. Chile solo tendría cuatro sedes para la fase final: el estadio Carlos Dittborn, de Arica, con 17000 espectadores; Rancagua, con 10342; el Nacional, en Santiago,

con 77000 espectadores; y el Sausalito en Viña del Mar con 19000.

FASE PRELIMINAR

En la fase preliminar, por Europa, en el grupo 1, Suiza se impuso a Suecia, contra todo pronóstico, tras jugar un desempate incluido, y a Bélgica. Los suecos no pudieron defender su subcampeonato cerrando una época difícil de repetir para el fútbol sueco. En el grupo 2, Bulgaria dio una enorme sorpresa al derrotar a Francia y a Finlandia. Francia y Bulgaria llegaron a jugar un encuentro de desempate, pero Francia ya no tenía el fabuloso equipo de 1958, y lo terminó pagando muy caro. En el grupo 3, Alemania Federal apabulló a Irlanda del Norte y a Grecia, forjando nuevamente su candidatura a hacer algo importante en Chile. En el grupo 4, Hungría se clasificó al vencer a Holanda y al retirarse Alemania Oriental. Los húngaros mantenían un equipo competitivo, pero tampoco tenían aquél fabuloso conjunto de 1954, o el de 1938. En el grupo 5, la URSS sobrepasó a Turquía y a Noruega, los soviéticos llegaban con la vitola de ser los recientes vencedores de la primera Eurocopa, y tenían en Yachine, su guardameta, al mejor jugador, junto a Chislenko, un gran goleador. En el grupo 6, Inglaterra obtuvo su pase, disputado, contra Portugal y Luxemburgo. Portugal ya despuntaba como una selección destinada en un futuro cercano a realizar algo importante, pero su hora no había llegado todavía. El grupo 7 tuvo varias fases. En la primera, Israel ganó a Chipre y se enfrentó a un africano, Etiopía. Los israelitas vencieron a los etíopes y se enfrentaron en una eliminatoria final a Italia. Los italianos vencieron fácilmente a los israelitas y jugaron su primer mundial desde 1954. En el grupo 8, un fenomenal equipo de Checoslovaquia hizo un fútbol de altura, a pesar de lo cual, tuvo que jugar un desempate contra Escocia. Irlanda, que también formaba parte de este grupo, solo pudo decir adiós. Los grupos 9 y 10 tuvieron una única eliminatoria. Quien ganara, se enfrentaría a un equipo africano (el vencedor del grupo 9), y a un equipo asiático (el del grupo 10). En el grupo 10, la vigente campeona olímpica, Yugoslavia se había impuesto a Polonia, con mucho sufrimiento. El grupo asiático se resolvió con la victoria de Corea del Sur frente a Japón y a Indonesia, que se retiró de la competición.

El grupo 9 era el correspondiente a España. El rival era Gales, que venía de jugar con buen nivel, el mundial de Suecia de 1958. Sin embargo, Gales ya no era un equipo temible. El 19 de abril de 1961, en el Ninian Park de Cardiff, en un partido en que debutaron con la selección Calleja, del Atlético de Madrid, Foncho, del Barcelona, Zoco, del Real Madrid, y Koldo Aguirre, del Athletic de Bilbao, España venció por 1-2 con goles de Foncho y Di Stéfano. Woosman marcó el tanto galés. España era una de las grandes favoritas, ya que Di Stéfano y Puskas formaban una dupla, que a priori, era de las más impresionantes del fútbol mundial. La vuelta se jugó el 18 de mayo de 1961 en Chamartín. Peiró adelantó a España en el minuto 54, y Allchurch en el minuto 70 puso el definitivo 1-1. Era evidente que España no jugaba muy bien, pero lo importante es que iba a jugarse su pase frente a un rival que, a priori iba a ser bastante débil. Marruecos y Túnez jugaron una eliminatoria tan igualada, que solo se resolvió a favor de los marroquíes tras un sorteo. En la fase definitiva, Marruecos venció a Ghana, que había vencido antes a Nigeria. Marruecos sería el definitivo rival de España. El 12 de noviembre de 1961, en el estadio Marcel Cerdan de Casablanca, el día en que Puskas debutó con la selección española, la máxima figura de la Juventus de Turín, Luis del Sol, marcó el único tanto del partido. El partido de vuelta se jugó en Chamartín el 23 de noviembre de 1961. Debutó con España el luego famoso por el gol de la Eurocopa, Marcelino, del Zaragoza. Y lo cierto es que debutó con cierta fama. Marcelino adelantó a España a los once minutos. Todo parecía estar resuelto, pero no era así. Rihai, marcó el 1-1 en el minuto 40. Di Stéfano, que quería jugar su primer mundial, marcó en el 44 el 2-1. Collar, jugador del Atlético de Madrid, marcó en el minuto 60 el 3-1. Todo parecía ir a favor español, pero un viejo conocido de la afición española, más concretamente, de la del Atlético de Madrid, Ben Barek, marcó el España 3-Marruecos 2 con el que acabó el partido. España viajaría como una de las favoritas para ganar el mundial a Chile.

Por Sudamérica, Brasil pasó de oficio al ser vigente campeón. Chile lo hizo por ser anfitrión. En el grupo 1, Argentina derrotó contundentemente a Ecuador. Uruguay lo tuvo difícil, pero por un gol se impuso a Bolivia, y jugó la fase final. En el grupo 3, Colombia se impuso a Perú y jugaría su primer mundial. En el grupo norteamericano, México se impuso a Costa Rica y a Antillas Holandesas, y jugó también la fase final del campeonato.

ALGUNAS ANÉCDOTAS

Hay que destacar dos bajas para la fase final del mundial. Una fue la de Pelé, aunque esta se produjo mientras se estaba disputando ya la primera fase. Un ligamento hizo que O Rei no pudiera ejercer su reinado, siendo sustituido perfectamente por Amarildo, y sobre todo, por Garrincha, quien ejerció de Regente en ausencia del monarca del fútbol mundial. Otra de las bajas importantes fue la de la saeta rubia, don Alfredo, que en el último partido de Liga con el Real Madrid se lesionó en su rodilla y no pudo ser convocado para Chile. Con ello, España perdía muchas de las opciones en tierras chilenas.

Brasil sufría una horrible dictadura en manos del general Joao Goulart. Antes de partir hacia Chile, Goulart les dijo: "Tratad de conservar esta copa. Es el máximo orgullo que hoy tiene Brasil, y hace olvidar a nuestro pueblo las enormes penurias que sufre a causa de la crisis económica que atravesamos." Al igual que los antiguos emperadores romanos, el fútbol fue el *panem et circenses*, como también ocurría en la España de Franco, para el Brasil de la época. En Alemania Federal, las elecciones estaban previstas para realizarse durante el mundial, sin embargo, con la excusa de que los alemanes iban a estar más pendientes de su selección que de las elecciones, éstas quedaron retrasadas para después del torneo.

La pelota del mundial fue diseñada con un número de "gajos" mayor que los anteriores, con el objetivo de darle mayor esfericidad al balón, ya que hasta entonces, no era raro que hiciera extraños y botara de forma extraña. 800 periodistas de todo el mundo se acreditaron para cubrir todo el torneo, un récord por entonces.

FASE DE GRUPOS

En el grupo A se enfrentaron Uruguay, Colombia, la URSS y Yugoslavia. Los equipos europeos, a priori, eran los favoritos. En el primer partido, Uruguay venció por 2-1 a Colombia. Mientras, la URSS se deshizo no sin apuros de Yugoslavia por 2-0. En la segunda jornada, Yugoslavia derrotó por 3-1 a Uruguay, mientras que la URSS y Colombia empataron a cuatro tantos, en lo que fue una sorpresa mundialista. El colombiano Coll marcó el segundo gol colombiano de saque directo de córner, lo que se conoce como gol olímpico. Es el único hasta hoy de este tipo que se ha marcado en un mundial de fútbol. El meta Yachine acostumbraba a tomar algún trago de vodka antes de jugar los partidos. En este se debió pasar un pelo, pues no era normal que encajara cuatro tantos de Colombia. No obstante, la URSS enmendó la plana frente a Uruguay, y la derrotó por 2-1, clasificándose para cuartos de final, y eliminando al equipo charrúa. Yugoslavia dio un recital ante Colombia por un contundente 5-0. Los yugoslavos, medallistas de oro en Roma en 1960 y subcampeones de la Eurocopa presentaban una firme candidatura al título.

El grupo B enfrentaba a Chile, Suiza, Alemania Federal e Italia. En la primera jornada, el anfitrión, Chile, se impuso por 3-1 a Suiza. Ya despuntaba quien iba a ser la estrella chilena del campeonato, un joven llamado Lionel Sánchez. Mucho se esperaba del partido entre Alemania e Italia, pero fue un horrible fracaso. Alemanes e italianos empataron a cero en un partido tosco, violento y sin ocasiones reales de gol. El 2 de junio de 1962 se jugó la llamada "batalla de Santiago", entre Chile e Italia. El partido más bronco de todos los de este mundial. Las faltas interrumpieron el partido hasta decir basta. El árbitro expulsó a varios jugadores de los dos equipos (recuerden que todavía no hay tarjetas, hasta 1970 no las habrá), y Chile se vio favorecido por el arbitraje del inglés Aston. Chile venció 2-0 con goles de Ramírez y de Toro. Italia estaba virtualmente fuera. Alemania sufrió mucho para derrotar 2-1 a Suiza, pero le valía para pasar ronda. En la última jornada, Alemania venció 2-0 a Chile asegurando su pase, e Italia, aunque hizo lo propio venciendo 3-0 a Suiza, no pudo pasar a cuartos, asignatura pendiente para los italianos. Chile y Alemania pasaron a la fase final.

El grupo C era el grupo en el que se encuadraba España. El sorteo no fue muy benévolo, pero se esperaba mucho de España. Siempre que se crea esta expectación en torno al equipo nacional, siempre sucede

el fracaso. España acudía con un equipo de ensueño, a pesar de la baja de don Alfredo. Tras los titubeantes partidos de clasificación, el ministerio de deportes decidió crear una dirección bicéfala en el banquillo español. Así, Pablo Hernández Coronado fue el seleccionador, encargado de convocar a los jugadores y arreglar el aspecto técnico de los mismos. El entrenador propiamente dicho, el de la vertiente táctica y física del equipo fue encargado a Helenio Herrera, años antes de partir rumbo a Milán para dirigir al maravilloso Inter de los años sesenta. Helenio ya había ganado títulos en Argentina y en España hizo campeón al Atlético de Madrid y al Barcelona. Entrenó, además, al Valladolid, al Málaga, al Deportivo, al Sevilla, al Os Belenenses. En Barcelona tuvo roces con Kubala y se marchó al Inter. Allí, Suárez y Peiró hicieron grande a HH. Creó sin duda al gran Fachetti, el gran capitán italiano. Entrenó a la Roma y recaló en el Inter y en el Barça en los años setenta y ochenta. Además, fue seleccionador, no solo de España, sino de Francia y de Italia. Por tanto, también en el banquillo, España presentó un equipo de leyenda. El equipo que viajó a Chile por España fue el siguiente: Carmelo Cedrún y Araquistáin de porteros. Rivilla, Rodri, José Emilio Santamaría, Echeverría, Reija, Gracia, Segarra, Vergés, Jesús Garay, Pachín, Luis del Sol, Enrique Collar, Joaquín Peiró, Martínez, Adelardo, Puskas, Luis Suárez y Gento. Por sus características, ese equipo es equiparable al que ganó la Eurocopa dos años más tarde, y al que España ha tenido en 2008.

La primera jornada empezó con la victoria brasilera por 2-0 frente a México. Pelé marcó uno de los tantos. España se enfrentó a Checoslovaquia el 31 de mayo de 1962, en el estadio Sausalito de Viña del Mar. El árbitro fue Steiner de Austria. Un error garrafal de la defensa española dio un balón franco al delantero checo Stibranyi, que en el minuto 80 puso el Checoslovaquia 1-España 0, que resultó ser el marcador definitivo. La prensa chilena se cebó con los españoles a raíz de una escalofriante entrada del meta Carmelo al delantero checo Schreff. De camorristas y criminales de guerra calificaron los chilenos a los españoles tras el partido. En la segunda jornada, Brasil y Checoslovaquia empataron a cero en un partido feo y aburrido. Pelé se lesionó y no volvió a jugar ningún encuentro. El 3 de junio, España volvía a jugar en Viña del Mar, esta vez frente a México. Tesanic fue el árbitro yugoslavo que dirigió el encuentro. Pasaban los minutos y España no parecía tomarle el pulso a la competición. Finalmente, y en una polémica jugada, Peiró marcó el único tanto que dio el España 1-México 0 al marcador, era el minuto 89. La prensa española tras el partido publicó lo siguiente: *“México más rival de lo esperado...Terminaba el primer tiempo, 3 minutos antes Hernández (delantero mexicano), sólo ante Carmelo (arquero galaico), marró un gol claro. A los 44, la salida de un córner inexistente contra España. Escapó Gento habilitado por Del Sol. Quedaron en su camino Muro y Sepúlveda. Centro atrás y gol de Peiró. Triunfo afortunado pero no inmerecido”* Mientras, un periódico mexicano, publicó: *“...De haber habido ganador debió ser México....De una mano de un defensor español, dentro del área, no castigada, derivó el contragolpe que significó la injusta derrota de los mexicanos...”*. España necesitaba derrotar nada menos que al actual campeón si quería seguir en el torneo. Eso, y que Checoslovaquia pinchara frente a México. Derrotando a los brasileiros, España podía, no obstante, obtener su clasificación directa, y poder eliminar a Brasil. Pero si se depende de eso, a España nunca le ha ido bien. Y más si hay excesos de confianza como indican las declaraciones de Helenio Herrera antes del partido crucial frente a Brasil, en que dijo que la victoria era segura frente a Brasil, ya que sin Pelé perdían mucho. Dijo: *“¿Amarildo?, ¿quién es Amarildo?”* Bien, pues Amarildo sería el que eliminaría a España del torneo. El y Garrincha, que ya ejercía su Regencia en ausencia de O Rei Pelé. El Brasil-España se jugó el 6 de junio de 1962 en Sausalito de Viña del Mar. España empezó bastante bien, jugando su mejor fútbol del que había desplegado en el torneo hasta ahora. Adelardo marcó en el minuto 35 y adelantó a España en el marcador. Así se llegó al descanso. Pero tras éste, el genial Garrincha, un Amarildo que se destapó, y un árbitro chileno farfullero amargaron al seleccionado español. En el 72, tras una gran jugada de Garrincha, que rompió Gracia, por la banda derecha brasileña, Amarildo, solo, remató el centro del Regente. En el 75, como consecuencia de la reacción española, Adelardo marcó el segundo tanto español, pero lo anulaban por un offside inexistente. A cuatro minutos del final, cuando parecía que el partido acabaría en empate, Amarildo se sacó una jugada de la manga y remachó la meta española. España decía adiós al torneo. Se consumó el primero de una cadena de fracasos mundialistas que caracterizaría a España durante mucho tiempo. Al menos se trajeron para España el saco de café que Brasil regalaba a sus rivales en Chile. México venció 3-1 a Checoslovaquia. Si se hubiera empatado frente a Brasil, España hubiera pasado ronda, pero no fue así. España, además, acabó colista del grupo C. Brasil y Checoslovaquia pasaron a la ronda final.

En el grupo D se enfrentarían Hungría, Argentina, Inglaterra y Bulgaria. Argentina venció 1-0 a Bulgaria con un gol de Facundo en el minuto 4. Hungría venció un partido difícil frente a Inglaterra, solo al final pudo imponerse, por 2-1. El Inglaterra-Argentina de 1962 se lo llevó Inglaterra por 3-1. Los argentinos jugaron bastante flojo el partido y los ingleses, con un Bobby Charlton excepcional, lograron lucir sus galones de equipo fuerte. Hungría arrolló por 6-1 a Bulgaria, con Tichy y Albert excepcionales. En el partido final, Hungría y Argentina empataron a cero, al igual que Inglaterra y Bulgaria. Hungría e Inglaterra pasaron a cuartos de final. Argentina sumaba un enorme fracaso, el segundo consecutivo.

FASE FINAL DE CHILE 1962. CUARTOS DE FINAL.

Chile 2-Unión Soviética 1

El 10 de junio en Arica, los anfitriones chilenos jugaron contra los vigentes campeones de Europa. Fue un partido muy disputado, pero se resolvió tan solo en media hora. Lionel Sánchez adelantó a Chile en una brillante jugada a los 11 minutos de juego. La URSS se volcó al ataque, y en una de esas contras, Chislenko, el máximo artillero soviético, marcó el empate a los 26 minutos. Tres minutos después, Toro, maravilloso jugador, puso el 2-1 en un excepcional tiro cruzado al que Yachine nunca pudo llegar. El partido se convirtió en un asedio soviético sobre el área chilena que se fortificó atrás y no consintió que se moviera el marcador. Extenuados por el terrible trabajo defensivo desplegado, los chilenos pudieron celebrar el pase a las semifinales de su campeonato, donde esperarían la selección canarinha.

Brasil 3-Inglaterra 1

El 10 de junio los 18000 espectadores del estadio Sausalito de Viña del Mar pudieron ver un partido considerado entre los diez mejores de la historia de los mundiales. El duelo por todo lo alto, una auténtica final anticipada entre la potencia brasilera que en ausencia de su rey seguía imperando en el fútbol mundial, y la emergente potencia europea que por fin estaba dispuesta a hacer valer su patente como inventora de este deporte. La primera parte estuvo muy igualada. Brasil no movía el balón con la capacidad que demostró en Suecia cuatro años antes, pero aún así, seguía siendo una auténtica máquina de fútbol. El duelo personal estuvo entre Garrincha y Bobby Charlton. Garrincha adelantó a Brasil en el minuto 31. Hitchens, siete minutos más tarde, empató un partido difícil de decantar para cualquiera de los dos equipos. Sin embargo, Brasil sacó a relucir la magia que le había llevado a ganar frente a España, y firmó un segundo tiempo memorable. Vavá marcó en el 53. Y Garrincha, en una jugada excepcional, colocó el balón en la escuadra inglesa y firmó el definitivo 3-1 en el minuto 59. Brasil dio un paso adelante en la consecución de su segundo mundial. Un cetro que no tenía rey, pero que sí tenía Regente: Garrincha.

Checoslovaquia 1-Hungría 0

Duelo de vecinos comunistas en el Nacional de Santiago. Scherer adelantó a los checos en el minuto 13 y ahí murió el partido. Los checos se dedicaron a aguantar el chaparrón húngaro, un chaparrón que nunca fue insoportable para los checos. Hungría se hundía a medida que transcurrían los minutos y el marcador no se movía. Incluso Checoslovaquia tuvo sus opciones de ampliar el marcador. Pero no se movió, y Checoslovaquia caminó hacia su segunda semifinal mundialista de la Historia.

Yugoslavia 1-Alemania Federal 0

Los yugoslavos, campeones olímpicos, demostraron ser mejor equipo que los alemanes, al menos en este torneo. En el partido de Rancagua, yugoslavos y alemanes ofrecieron un enorme aburrimiento a sus espectadores. Ni unos ni otros lograban abrir el marcador a pesar de tener algunas ocasiones claras. Radakovic, a cinco minutos del final, con un equipo teutón ya desfondado, sentenció el pase de Yugoslavia a su segunda semifinal mundialista de su historia.

SEMIFINALES

BRASIL 4-CHILE 2

El 13 de junio, en Santiago, Chile apareció paralizado ante los televisores pues jugaban frente al vigente campeón y máximo favorito. Lo cierto es que, en realidad, apenas si hubo partido. Brasil arrolló a Chile desde el primer momento. A los nueve minutos, el Regente, Garrincha, ya había adelantado a Brasil. Cuando Chile quiso reaccionar, a los 32 minutos, Garrincha volvió a marcar poniendo el 2-0. Toro, en el 42 metió el gol que daba oxígeno a los locales, y les hacían concebir esperanzas de cara al segundo tiempo. Pero Vavá, en el minuto 47 las ahogó casi definitivamente. Brasil movía el balón como lo había hecho en Suecia, y Chile no pudo sino desfondarse detrás de él. En un penalti dudoso, Lionel Sánchez marcó en el 61 el tanto del 3-2 que metía a Chile de nuevo en el partido. Pero Vavá, tras una gran jugada de Garrincha, en el 78 mataba definitivamente el partido a favor de los cariocas. Brasil jugaría su segunda final consecutiva. Y O Rei Pelé podía contemplar como su Regente Garrincha lideraba a este colosal conjunto de futbolistas que marcarían la mejor época de fútbol brasileño a nivel internacional.

CHECOSLOVAQUIA 3-YUGOSLAVIA 1

El 13 de junio, en el Sausalito de Viña del Mar, checos y yugoslavos se iban a disputar la hegemonía del fútbol del Este. Yugoslavia partía como favorita, pero Checoslovaquia sacó su mejor partido de todo el torneo. El primer tiempo fue aburrido y acabó con 0-0. Pero el segundo tiempo fue mucho más disputado. Kadraba adelantó a los checos en el minuto 48. Yugoslavia controló el balón desde entonces, pero no le sirvió hasta que en el 69, Jerkovic marcaba el 1-1. Parecía que el partido se iba a la prórroga, pero en el minuto 80, Scherer marcaba el 2-1 que metía a Checoslovaquia en la final. Un penalti cuatro minutos después, fue transformado por el mismo Scherer y sentenciaba a Yugoslavia. Checoslovaquia volvía a una final mundialista después de la que perdió en la Italia de Mussolini de 1934.

Final de Consolación. Tercer puesto.

Chile 1-Yugoslavia 0

El estadio Nacional se engalanó para ver jugar la consolación a Chile. Lleno hasta la bandera, y chilenos y yugoslavos acusaron muchísimo su cansancio. Al descanso, el marcador no se había movido, en consonancia con los jugadores. En la segunda parte se animaron un poco, pero todo parecía perderse en el tiempo suplementario. Sin embargo, sobre la campana, en el 90, Rojas marcó el tanto chileno que fue celebrado como si hubiera sido el tanto de la victoria en el mundial. Chile acabó tercero de su mundial. Yugoslavia se despedía del mejor equipo de su historia.

LA FINAL

BRASIL 3-CHECOSLOVAQUIA 1

El 17 de junio se jugó la final en el Nacional de Santiago. Muchas dudas había sobre este partido después del decepcionante 0-0 que ambos equipos habían obtenido en la ronda de grupo. Por Checoslovaquia jugaron Schogoiiff, Tichy, Ploskal, Popluhar, Novak, Masopust, Kvasniak, Pospichal, Kadrava, Scherer y Jelinek. El seleccionador era Rudolf Vytlacil. El equipo que volvería a dar el título a Brasil sería: Gilmar, Djalma Santos, Nilton Santos, Mauro, Zozimo, Didí, Zito, Garrincha, Vavá, Amarildo y Mario Zagallo. El

seleccionador era Aymore Moreira. El partido comenzó con sorpresa. A los quince minutos Masopust adelantó a Checoslovaquia. Sin embargo, dos minutos más tarde, Amarildo empató. Así se llegó al descanso. Tras la reanudación, los brasileños volvieron a bailar, y los checos se fueron perdiendo al paso de los minutos. Zito marcó en el 69, y Vavá cerró en el 78 el 3-1 definitivo. Brasil había jugado un fútbol invencible y lo demostró. Este mundial coronó al Regente de O Rei Pelé, Manuel Garrincha, que fue pichichi con cuatro tantos junto a Vavá y a Lionel Sánchez. Las otras estrellas del torneo fueron la araña negra Lev Yachine, que se confirmó como el mejor portero del mundo; Amarildo, que luego jugó en el Milán; Greaves, un pícaro inglés en área pequeña, y Zito que era el más versátil de Brasil, ya que jugó como organizador centrocampista, defensa central, y punta. Peiró, Puskas y Gento dejaron destellos en este mundial, pero no llegaron a ser grandes en él debido a la mediocre actuación española. Se marcaron 89 tantos, el máximo goleador fue Brasil con 14 en seis partidos, y el más goleado fue Colombia que encajó 11 tantos en tres partidos.



Selección chilena que jugó su mundial en 1962. Destacaron Lionel Sánchez, Toro y Rojas.

Momento correspondiente a un altercado en el durísimo y atufado partido de la primera fase entre Chile e Italia. Italia fue muy perjudicada en las decisiones arbitrales de este partido.



Equipo brasileño que se proclamó campeón del mundo en 1962. Brasil tenía su mejor equipo de siempre.



El capitán brasileño levanta la Copa Jules Rimet por segunda vez consecutiva para Brasil. Su dominio era incuestionable.

Cromos del campeonato mundial de Chile 1962, salían en el envoltorio del famoso chocolate de la época Pérez.



Imagen del marcador del partido de primera ronda en Viña del Mar entre México y España. Acabaría con un polémico gol de Peiró que dio el triunfo a España.



Entrada para el partido del mundial entre México y España.

Helenio Herrera con algunos jugadores españoles al acabar el partido frente a México.



Alineación en el partido de clasificación frente a Marruecos, no aparece Di Stéfano pues se lesionó poco antes de comenzar el mundial de Chile.



Alineación española del primer partido frente a Checoslovaquia. El primero de pie por la izquierda es Helenio Herrera, entrenador y director físico y táctico del equipo. El primero por la derecha de pie, Hernández Coronado, seleccionador y director técnico. La dualidad no vino muy bien al equipo. Serían sustituidos por Pepe Villalonga, hasta entonces, técnico del Atlético de Madrid.